

PRECIOS DE SUSCRIPCION **Pagos.**
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimes-
tre, id., 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo.
NÚMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS **Pagos.**
En la primera plana y ga-
cetillas, línea... 0'20
En cuarta plana, id... 0'12
Comunicados, id... 0'26
Rebaja proporcionada al número
de inserciones.
LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 5.º

Mahon, viernes, 28 de Agosto de 1885.

N.º 1249.

SECCION POLITICA

EL ACTO MEMORABLE

Es siempre grandioso lo que un pueblo realiza unánimemente.

La manifestacion pacífica contra Alemania, hecha ayer por el pueblo de Madrid, ha revestido esa grandeza.

Cien mil cuerpos no han tenido mas que un alma. ¿Se concibe algo mas grande? Iguala esa grandeza moral la grandeza material, la grandeza brutal del millon y medio de soldados que sirve á Alemania de resguardo para entregarse á actos de rapacidad como el de las Carolinas.

¡La sensata, la sesuda Alemania! ¿Qué puede quedarle de su antigua reputacion despues de la insensatez del ultraje que nos ha inferido? Hallárase ayer en las calles de Madrid y aprendiera moderacion, cordura y sensatez en el ejemplo del pueblo, que es cabeza del país que ha ofendido mortalmente.

La grandiosa manifestacion de ayer ha marcado el derrotero en el conflicto provocado por Alemania.

La prudencia con que se ha realizado significa que la opinion pública aprecia bien el alcance de una ruptura definitiva de España con Alemania, y de la apelacion al supremo recurso de la guerra.

Pero la nota del patriotismo ha vibrado tambien en ella de un modo imponente, y los gritos de ¡Viva España! ¡Viva la integridad nacional! proferidos por cien mil pechos entusiastas, han significado que una vez dado á la prudencia lo que le corresponde, ya no es posible ni lícito atender á otra consideracion que la de sacar ilesa la honra nacional, consumiendo para ello hasta el último cartucho y hasta el último céntimo del país.

El gobierno puede ya osarlo todo, puede atreverse á todo frente á frente de Alemania.

No le queda mas responsabilidad que la de ser débil. Si lo fuera, el país se lo exigiría.

La manifestacion le ha dicho que si el principe de Bismark se muestra altanero, él, nuestro gobierno, debe responderle soberbio; y que si el alemán lleva la mano á la empuñadura de su sable, él, nuestro gobierno, debe esperarle con el suyo de senvainado.

Adelante, y sea la grandeza de nuestro gobierno en este conflicto igual á la grandeza de la manifestacion realizada. Ponga su alma en

relacion íntima con el alma del país y cumplirá como corresponde.

Ahora, oiga bien Alemania.

En la manifestacion de ayer viéronse confundidas las banderas de España y Francia. La opinion pública significó de este modo á quien debe unirse España para tener á raya la rapacidad de Alemania.

De Alemania depende que la union de España y Francia pase de mera indicacion á ser un hecho real; que en la opinion pública arraigue la resolucion de dar la mano á Francia el dia en que se plantee el duelo á muerte entre las dos grandes potencias rivales.

Creemos que Francia se bastará á sí sola para vengar los pasados desastres; pero si le faltaran bayonetas españolas, la manifestacion de ayer podría inspirarle la confianza de obtenerlas.

La manifestacion

Los grupos

Sin programa, sin organizacion previa, sin carteles, bastó la cita que todo el mundo se daba para el Prado á las cinco de la tarde, para que se verificase ayer la manifestacion más grandiosa, más solemne y más unánime que ha presenciado Madrid. El programa no era necesario, pues lo daba el sentimiento público; la organizacion, tampoco, porque al primero que rompiese la marcha seguirían los demás. Así se esperaba, y así sucedió.

Desde las cuatro de la tarde comenzaron á bajar por los afluyentes al Prado numerosos grupos con banderas reconcentrándose hacia la Cibeles.

El primer estandarte que se vió fué el del partido demócrata-progresista, con los colores de Francia y España. Despues el del Centro de Asturianos.

Un grupo de unos doscientos estudiantes rodeando una bandera que llevaba el doctor Cerezo con los lemas: ¡Médicos y estudiantes! ¡Vidas y haciendas por la patria! ¡Viva España! bajó por la Carrera de San Jerónimo y se incorporó á otro formado ya en derredor de un coche, en el que un oficial de infanteria dirigia la palabra al pueblo en fáciles versos que excitaban el entusiasmo. Aquel militar veía pasar los grupos como curioso, pero su uniforme entusiasmó á muchos y no tuvo mas remedio que dejarse empujar hasta el coche y subir en él. El primer grupo se encaminó á la Cibeles y el segundo dió la vuelta al monumento del Dos de Mayo, frente al cual, el militar poeta dedicó sentidas estrofas á la memoria de las víctimas de aquel memorable dia.

Por la calle de Alcalá no cesaban de bajar otros grupos con banderas que iban incorporándose á los formados ya en la Cibeles.

Comisiones, círculos, prensa, centros obreros, oficios, profesiones y gremios iban llegando al Prado con

sus estandartes que la multitud recibia con aplausos y vítores.

Una apiñada muchedumbre, entre la que se veía á muchas señoras, presenciaba la llegada de los grupos, viéndose gente encaramada en los faroles, en los árboles, en donde quiera que les era posible dominar tan imponente espectáculo, al que daba grandísima animacion aquel atronador vitoreo que se iba repitiendo á la llegada de cada grupo con su bandera, las colgaduras de vivos colores en los balcones y sobre todo el ardiente entusiasmo que á todos dominaba.

El desfile

A las cinco en punto rompió la marcha un grupo formado por concurrentes al café Suizo, y á su frente, en un brioso caballo engalanado con los colores nacionales, D. José Rodríguez (Tabardillo), famoso rejoneador de toros, que llevaba una bandera nacional, comenzando á seguirle los grupos, que ya realmente no cabian en el Prado ni en la explanada de la Cibeles, en el orden siguiente:

Círculo moretista con su presidente Sr. Aguilera y el brigadier Perez de Rosas, de uniforme con sombrero de picos.

Círculo Mercantil.

Representaciones de la clase escolar.

Círculo de la izquierda, presidido por D. Manuel Becerra con la Junta directiva y varios diputados y senadores del partido.

Comisiones de los distritos.

Comision del Veloz-Club.

Redaccion y dependencias de «El Liberal».

Ateneo de Madrid.

Círculo Aragonés, Centro de Asturianos, de Navarros y casi todas las sociedades de la misma índole.

«La Correspondencia de España».

«La Correspondencia Militar».

Redacciones de «El Globo», «El Resumen», «El Progreso», «La Union» y casi todos los demás de Madrid, con muchos corresponsales de los de provincias.

Todas estas representaciones y comisiones llevaban estandartes y banderas con lemas ó inscripciones patrióticas.

En una carretela enarbolaban la española y la francesa enlazadas varios oficiales y jefes de nuestro ejército, de uniforme, fraternizando con paisanos. El lema de la bandera española decia: ¡Viva España con honra! Mezcladas y confundidas con las comisiones, marchaban todas las clases sociales; la milicia, el comercio, la industria, las letras, la Banca, formaban nutrida columna de manifestantes.

En este orden llegó la manifestacion hasta la Presidencia del Consejo de ministros, donde expresó el sentimiento que llenaba todos los corazones con repetidos gritos de ¡Viva España! ¡Viva la integridad de la patria!

De pronto se levantó un clamor inmenso pidiendo que se enarbolase la bandera nacional en la Presidencia.

El Sr. Vallejo Miranda dió cuenta al presidente de lo que pedía el público, contestándole que no podía hacerse porque equivaldría á dar carácter oficial á la manifestacion.

Crecian entre tanto los gritos y las protestas cuando se destacó un grupo con la bandera del barrio del Escorial y se dirigió á la puerta de la Presidencia, pero los porteros las cerraron y pugnaron en vano por abrirlas.

Primero dos, luego diez, treparon con agilidad suma por el tubo del gas que sirve para las iluminaciones y alcanzaron el balcon de la presidencia entre los aplausos del público.

Allí, un muchacho que apenas tendría 20 años, y que vestía cazadora y hongo, plantó con aire resuelto la enseña nacional en el aparato de iluminacion que representa el escudo de España.

Luego siguió trepando y plantó una segunda bandera más arriba á la altura del piso segundo, y siempre animado por la multitud y agarrándose á las persianas pretendió subir al tejado, pero no lo pudo conseguir.

Las dos garitas de la parte exterior quedaron arrancadas.

La multitud se volvió furiosa contra uno que rompió varios cristales del piso bajo, y las parejas de la Guardia civil y de orden público que había en el portal al tratar los manifestantes de invadirlo dieron pruebas de gran tacto y prudencia evitando el que ocurrieran desgracias.

Los socios del Casino de Madrid, Círculo Moretista, Gran Peña y Veloz Club, que presenciaron el desfile desde los balcones, no tardaron en agregarse á la manifestacion en cuanto el público significó este deseo.

Allí se confundieron todas las clases al calor del entusiasmo patriótico, desde el magnate hasta el más humilde obrero.

El público acogió con aplausos á los Círculos que así participaban del público sentimiento.

En la Puerta del Sol

Al entrar en ella la manifestacion todas las miradas se dirigieron á los balcones del entresuelo próximo al del café Universal, donde se hallaba el relojero Sr. Mansberger con su familia. Todos le suponían súbdito alemán y comenzaron á vitorear á España, pero el Sr. Mansberger que es austriaco, izó una bandera española, y tanto él como su familia, saludaron á la manifestacion que prorrumpió en vivísimos aplausos.

El público no se había fijado en un cartelito que había puesto en la puerta del establecimiento que decia:

«El dueño de este comercio ni ha sido alemán, ni lo es, ni lo será, sino de nacionalidad austro-húngara.»

¡Viva España!

Seguió la manifestacion hasta el ministerio de la Gobernacion, donde se produjo este incidente. Uno de los grupos de manifestantes pidió se izara la bandera del ministerio.

Una comision se acercó al gobernador que presenciaba el desfile en la esquina de la calle de Carretas, exponiéndole su pretension.

El gobernador contestó estas palabras:

«El gobierno ve con gusto la manifestacion de esta tarde y está satisfecho por el orden que en ella se guarda, pero no puede tomar hoy parte en ella estando, como están,

pendientes con Alemania negociaciones cuyo resultado desconoce.

En la Carrera de San Jerónimo

Terminado el incidente continuó el desfile por la Carrera de San Jerónimo, pero al llegar á las Cuatro Calles algunos agentes de orden público pretendieron encauzar á los manifestantes por la Carrera de San Jerónimo adelante, pero éstos, arrojando á los agentes, se dirigieron á la calle del Príncipe, deteniéndose primero bajo los balcones del Circulo Constitucional cuyos socios se agregaron á la redacción de «La Ibero» y después frente al Centro Militar.

En el Circulo Militar

A las cuatro de la tarde y ante numerosa concurrencia celebró ayer sesión esta importante Sociedad.

Ocupó la presidencia el general Salamanca y se procedió á la lectura de una moción pidiendo al Centro manifestase el disgusto con que había visto la conducta de Alemania en la cuestión de las Carolinas y acordase la suspensión de los derechos de socio otorgados á todos los alemanes.

Antes de discutirse la proposición, el general Salamanca leyó un oficio del capitán general, comunicando otro del gobernador civil, en el cual éste pedía á dicha autoridad militar que evitase la celebración de la Junta general, por considerar que la discusión de las proposiciones que habían de presentarse podría dar lugar á entorpecer la marcha del gobierno en el curso de las negociaciones diplomáticas. Acto seguido dió igualmente lectura el general Salamanca de la contestación enérgica que dirigió al capitán general manifestándole su extrañeza de que, tratándose de una Sociedad cuyos estatutos habían sido aprobados por la autoridad civil, se la dirigieran comunicaciones por conducto del capitán general, y que por lo demás la junta se celebraría, á menos que se recibiese orden competente en contrario, pues habiéndolo solicitado la Sociedad en forma reglamentaria, el presidente tenía que cumplir con sus deberes y la Sociedad sabía lo que se debía á sí misma para no faltar á los suyos.

La lectura de dicha contestación fué acogida con una tempestad de aplausos.

Fué aprobada una proposición felicitando al general Salamanca por haber devuelto á Alemania la gran cruz que le había enviado el *Kron-Printz*, é inmediatamente se dió lectura á otra en que se desarrollaba el pensamiento iniciado en la del día anterior, pidiendo la convocatoria de la Junta general.

Hé aquí el texto de dicho documento:

«Pedimos á la Junta general extraordinaria de este «Centro», convocada por el señor presidente á virtud de la moción suscrita en el día de ayer, que adopte los siguientes acuerdos:

1.º Que se adhiera al hondo sentimiento de indignación que en España ha producido el atentado de que acaba de ser objeto por parte de Alemania.

2.º Que sin prejuzgar el curso de tan grave incidente por corresponder esta á los altos poderes del Estado, á cuya obediencia están sujetos el ejército y la Marina, declara que los títulos ó derechos que el «Centro» haya expedido ó creado en favor de los oficiales generales ó particulares de Alemania, quedan por el pronto caducados, y

3.º Que para el caso en que el señor presidente tuviese que intervenir con tal carácter en algún asunto relacionado con la cuestión actual, se le otorga en absoluto un voto de confianza.—Madrid 23 de Agosto de 1885. —(Siguen las firmas).»

El Sr. Madariaga (D. Juan) apoyó la proposición, que fué aprobada por unanimidad, después de haber usado de la palabra varios concurrentes.

A propuesta del Sr. Zenderas, se acordó escribir una carta de felicitación á los señores que habían devuelto condecoraciones ú otros honores á Alemania.

A las seis entraron en el local los Sres. Martos y Becerra, con objeto de presenciar la manifestación y dirigir la palabra á los manifestantes.

El primero de dichos señores dijo: «Españoles: nos han creído en una gran postración. De ella misma sacaremos fuerzas para defender nuestros derechos; á todos nos une una única aspiración; la de la salud de la patria: Españoles: nuestra bandera podrá caer deshecha entre el humo de la pólvora y agujereada por las balas, pero humillada jamás. (Grandes aplausos.)

Aquí está el ejército y la marina; ahí el pueblo: pueblo, ejército y marina unidos, demostrarán que por nuestras venas corre la sangre de Bailén: Españoles, ¡viva España! Españoles, ¡viva el ejército! Españoles, ¡viva la marina! Españoles, ¡viva el pueblo.»

Después el Sr. Becerra pronunció las siguientes palabras:

«Españoles: en este casino está la salvaguardia de la patria: aquí, como en todas partes, no hay más que un solo grito, el que Viva España; si nuestros derechos no se respetan, recurriremos al derecho de la fuerza. Tenemos confianza en el ejército, en la marina: juremos todos aquí por los manes de nuestros antepasados y por cuanto más sagrado nos sea, dar al ejército nuestras haciendas y cuanto sea necesario por la salvación de la patria. Guardemos entretanto la mayor compostura. Os recomiendo el orden en tanto llega la hora de cumplir en su deber. Españoles: ¡Viva en ejército y la marina! ¡Viva el pueblo! ¡Viva España! (Repetidos aplausos.)»

Los Sres. Martos y Becerra bajaron á la calle con objeto de agregarse á la comitiva, que siguió su curso por la calle del Príncipe para tomar después la del Prado y situarse por breves momentos ante el Ateneo.

En la legación de Alemania

Puesta nuevamente en marcha, tomó la calle del Prado, repitiéndose las aclamaciones al ver ondear la bandera española en el balcón del Ateneo.

Al llegar á la calle del Leon, algunos grupos se destacaron encaminándose á la del Amor de Dios; donde se halla instalada la legación de Alemania.

En dicha calle y en las contiguas se veía alguna fuerza de orden público mandada por el coronel Oliver.

Los grupos desfilaron tranquilamente por delante de la legación, sin proferir un grito ni hacer la menor demostración de hostilidad.

La mayor parte de los balcones de la citada calle del Amor de Dios ostentaban colgaduras con los colores nacionales.

La manifestación llegó pacífica y ordenadamente al Prado, disolviéndose frente al Dos de Mayo los diversos grupos, no sin lanzar los últimos vitores á la integridad de España.

Se considera por las personas más prácticas en calcular el número de las muchedumbres, que tomaron parte en la manifestación de 50 á 60 mil personas, y en otras tantas, las que la presenciaron asociándose á ella.

(El Liberal del 24.)

De El Liberal del 24:

Carta de París

Segun telegrafía á «El Liberal», anteayer 18 notificó Alemania á las potencias la toma de posesión de las islas Carolinas. Los términos en que está concebida la nota diplomática revelan bien claramente que la ocupación es definitiva y que todo aquel archipiélago ha pasado á ser tierra alemana. La citada nota, que es laconica en extremo, está redactada de tal modo que cierra la puerta á toda negociación diplomática y llama aquí mucho la atención la creencia, por lo visto muy generalizada en España, de que nuestro gobierno está en negociaciones con el alemán para el arreglo de este asunto, ó sea para que nos restituya lo que es nuestro, cuando el documento en que se notifica á las cancillerías europeas la toma de posesión, expresa terminantemente que el archipiélago de las islas Carolinas y sus aguas jurisdiccionales quedan desde ahora bajo la protección y defensa del imperio alemán.

Todos aquí están conformes en que la situación del gobierno español respecto al país es gravísima, por la circunstancia de que nuestro gobierno conocía los planes de Alemania desde hace algunos meses y no los ha impedido. La resolución de apoderarse de las islas Carolinas la ha hecho constar el gobierno alemán en documentos oficiales y es imposible que estos documentos no hayan sido conocidos por el gobierno español: en el último *Libro blanco* comunicado al Reichstag, se manifiesta el proyecto de apoderarse de aquel archipiélago, y es inadmisibles que el gobierno del Sr. Cánovas haya estado ignorando lo que oficial y casi solemnemente se comunicaba á la alta Cámara del imperio. El *Libro blanco* era conocido, no solo por los miembros del Reichstag, sino, como es de suponer, por todas las cancillerías europeas. Ahora bien, si nuestro gobierno ignoraba lo que toda Europa sabía, ¿qué situación la del señor Cánovas y sus colegas! Si no lo ignoraba, como es mas probable, ¿qué responsabilidad tan tremenda la que ha contraído ante la nación!

Algunos diarios parisienses, entre ellos el «Figaro» y el «Echo de Paris» daban esta mañana la noticia de que D. Alfonso va á enviar al emperador de Alemania su dimisión de coronel de huanos, dimisión aconsejada por el Sr. Cánovas. La opinión general en Francia se resiste á admitir que sea ese el único acuerdo concreto de nuestros gobernantes sobre el asunto de las Carolinas; pues la protesta que se anuncia de nuestro ministro de Estado, quedará reducida á una mera formalidad diplomática sin consecuencias de ninguna especie. Tal es, por lo menos, el punto de vista, bajo el cual se mira aquí esta cuestión.

Inútil es decir que toda la prensa francesa, sin distinción de opiniones defendiendo los derechos de España y censura con duras frases la rapacidad alemana que hoy nos arrebató las islas Carolinas, preparándose acaso á arrebatarnos en día no lejano el archipiélago filipino, que constituye una de sus más vivas ambiciones. Al defender nuestros derechos la prensa de París, lamenta de paso la ceguedad de los gobiernos de la restauración que tanto se han esforzado por alemanizar á España. Es de notar que la prensa y la opinión en Francia, no ven sólo el fracaso de la política internacional del gabinete Cánovas en este gravísimo asunto, sino el fracaso de la política internacional de todos los gobiernos de la restauración. Aquí nadie olvida el viaje de D. Alfonso á Alemania, que

todos los periódicos recuerdan en estos instantes, y Francia no ignora que uno de los períodos en que la influencia alemana ha sido mayor en nuestro país, fué el período en que nuestra política internacional se hallaba dirigida por los señores Sagasta y Vega de Armijo. La pérdida de las Carolinas es, no cabe duda, el resultado de la desastrosa política internacional que han venido desarrollando todos los gobiernos que se han sucedido en España desde el advenimiento de la restauración borbónica.

Es aquí cosa corriente que las Cámaras españolas no tardaran en reunirse; pues el gobierno los convocará en breve para someter á su examen lo crítico de la situación y para tomar, de acuerdo con ellas, las resoluciones que habrá de adoptarse ante la pérdida de una parte de nuestro territorio.

En las anteriores líneas no hago sino reflejar lo que se piensa y se dice en los círculos políticos franceses. Si fuese á expresar el estado de los ánimos de la multitud de españoles que hoy se encuentran en Francia, esta carta tendría un color más subido.

París 20 de Agosto 1885.

MAHON

Porque digimos días atrás en suelto de gaceta que «la fatalidad hizo que tropezáramos con «El Isleño» de Palma», se ha amosado de tal modo dicho periódico que amenaza nada menos que con retirarnos el cange si no damos una explicación satisfactoria á dicha frase. ¿Dar una explicación satisfactoria? ¡Dios nos libre de caer en semejante flaqueza! Para ello deberíamos calificar de ignorante á nuestro colega, pues que demuestra desconocer el significado de palabras que tienen un uso muy corriente en nuestro idioma, y, francamente, no estamos dispuestos á aplicar semejante calificativo á quien hace tiempo que peina canas periodistas. Abra, abra «El Isleño» el Diccionario de la lengua y hallará que la palabra *fatalidad* quiere decir HADO, DESTINO, SUERTE, CASUALIDAD, y que el verbo *tropezar* significa, entre otras cosas, «hallar casualmente una persona ó cosa»; de modo que si no hubiese estado obcecado el diario palmesano al leer nuestro suelto ó conociera mejor el idioma que se habla en España, hubiera comprendido que, del mismo modo y en igual sentido que dijimos «la fatalidad hizo que tropezáramos etcétera», hubiéramos podido escribir «la suerte hizo que cayera casualmente en nuestras manos etc.», en cuyo último caso estamos seguros que no se le hubiera ocurrido pedirnos explicación alguna. Procure, pues, «El Isleño» leer en lo sucesivo con más calma nuestros escritos y sobre todo no interpretar ninguna palabra ó frase cuyo sentido real desconozca sin antes haberlas consultado con el Diccionario ó con quien sepa de lo que se trata, pues no es justo que hayamos de sufrir los otros las consecuencias de semejante desconocimiento.

Cuanto á lo de genialidades de

EL LIBERAL debemos decir á «El Isleño» que cada uno tiene las suyas y que mientras unos periódicos creen cumplir su misión incensando á diestro y á siniestro, sobre todo á los poderosos, otros se imponen un fin mas elevado aplaudiendo lo que es de aplaudir y censurando lo censurable sin contemplacion alguna, y hasta hay quien cree salir airoso de su cometido citando constantemente ciertos defectos de las razas perruna y mular. Y si no que lo diga el corresponsal del «flautin» en Palma.

No ha resultado cierta la noticia que se nos dió, y que transmitimos á nuestros lectores respecto á haber abandonado el Lazareto el vapor «San Francisco», pues dicho buque continuaba hoy en cuarentena.

El paseo de la Esplanada estuvo ayer poco concurrido á causa sin duda del excesivo calor que se dejaba sentir. La banda de Mindanao tocó con precision y ajuste las piezas del programa.

La compañía del Sr. Castillo pone esta noche en escena el aplaudido drama de Sellés «El nudo gordiano» y la bonita pieza «Una familia modelo», preparándose para el próximo domingo el drama de Echegaray «La peste de Otranto».

El martes falleció en Barcelona, víctima de la epidemia, reinante nuestro amigo y paisano don José Riudavets Pons.

Reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

Los propietarios de verjeles de la huerta de San Juan están firmando una esposicion al Ayuntamiento, pidiendo que se efectuen las obras necesarias para que el caudal de agua que mana de dicha fuente sea bastante para cubrir las necesidades del público y para atender al riego de las hortalizas.

Los firmantes proponen que los gastos que ocasionen las citadas obras se paguen por mitad entre el municipio y los regantes.

Ayer fué entregado á su dueño el bolsillo de plata que segun dijimos encontró hace unos dias el sereno de la Miranda.

En «El Isleño» correspondiente al miércoles último leemos un suelto que á la legua huele á corresponsal del «flautin», en el cual nos pide una explicacion de cierto frase que estampamos en EL LIBERAL aludiendo al citado periódico, amenazándonos (¡¡¡horror!!!) en caso contrario con retirarnos el cambio.

¿Con que explicaciones, eh? Pues no nos da la gana.

Y á vivir, hermoso.

Los Sres. Izquierdo y Sorela, teniente coronel el primero del regimiento de Cuenca, núm. 27, y teniente de infanteria de Marina el segundo, han devuelto á Alemania las distinciones que de este imperio habian recibido, consistentes, la de aquél en una cruz del Aguila Roja y la de éste en el título honorario de una sociedad geográfica.

Un alumno de la Academia General Militar ha devuelto así mismo la cruz que recibiera hace dos años del príncipe alemán.

El nombre de este alumno es de gloriosos recuerdos para España, pues trae á la memoria aquel terrible cerco de Pavia que terminó con la prision de un rey de Francia. Se llama Leiva, y la carta que con este motivo ha dirigido al príncipe alemán es tan digna del hecho que la motiva como la del apellido del que lo lleva á efecto.

Pero para modelo de estas cartas, véase la siguiente, que con motivo análogo acaba de dirigir al referido príncipe el general Salamanca:

«Serenísimo señor: La gran cruz del Aguila Roja que á propuesta de V. A. me otorgó el gobierno de Alemania es la única, entre las que disfruto, que no responda á premios de méritos de guerra ó servicios especiales prestados á mi patria.»

Sin embargo de ello, la acepté porque representaba para mí el testimonio de amistad á España de una gran potencia, significada en esta forma á la autoridad superior del primer distrito en que vuestra alteza fué recibido con cariñoso respeto.

El hecho realizado por la escuadra alemana en las Carolinas, faltando á los más rudimentales principios de amistad y derecho internacional, quita á la indicada condecoracion la única razon que me permitia usarla sin desdoro, y por ello la devuelvo á V. A., proponiéndome llenar el hueco que deja en mi pecho, con otra ganada combatiendo contra Alemania, si el gobierno, como deseo, utiliza mis servicios.

MANUEL SALAMANCA Y NEGRETE.
Madrid 19 de Agosto de 1885.

Hemos recibido el n.º 68 de «El Siglo», órgano de los Grandes Almacenes del mismo nombre, que contiene el siguiente sumario:

TEXTO: Sobre la rebaja, por S. O. Elidau.—La lana y seda, por Vital Aza.—El mundo al revés, por Eduardo Bustillo.—La expiacion (conclusion), por Eduardo de Lusitón.—Otro tipo por Sinesio Delgado.—¿Dónde va la gente?... por José Jackson Veyan.—Historia de un sombrero, por Luis Tabuada.—Oriental, por E. de Lusitón.—Las faldillas de damas, por Federico Soler (Pitarra).—Modas, por N.—A nuestros favorecedores.—Un poco de todo.—Correspondencia particular.—Última hora.—Seccion de anuncios.

GRABADOS: Figurines, por Eusebio Planas.—Contrastes, por Apeles Mestres.

Los precios que han de regir en la fonda del Lazareto y que publica el «Boletín oficial» son los siguientes

Primera clase

Desayuno

Thé, café ó chocolate con leche ó sin ella, pan ó bizcochos 1'00 Ptas.

Almuerzo

Tres platos variados de carne, pes-

cado y huevos, quesos y dos postres 2'50 Ptas.

Comida

Sopa variada diariamente, cocido, tres principios de carne y pescado, un postre de cocina y dos de fruta y queso 3'00 Ptas.

Segunda clase

Desayuno

Thé, café ó chocolate con pan ó bizcochos 0'75 Ptas.

Almuerzo

Dos platos variados, queso y un postre 1'75

Comida

Sopa, cocido, dos principios y postres de fruta y queso 2'50 Ptas.

Tercera clase

Desayuno

Thé, café, ó chocolate con pan 0'50 Ptas.

Almuerzo

Dos platos y un postre 1'50 Ptas.

Comida

Sopa, cocido, un principio y un postre 2'00 Ptas.

En las tres clases se suministrará el pan sin limitacion y en el almuerzo y comida se servirá vino comun del reino.

Seria conveniente que se obligase al fondista que tome á su cargo el servicio del Lazareto que colocara las anteriores tarifas en los sitios más visibles del establecimiento, á fin de que los pasajeros supieran á que atenerse y no sucediera como sucede ahora, que solo saben lo que han de pagar en 1.ª, 2.ª ó 3.ª, pero que ignoran lo que tiene derecho á exigir.

Ahora que han de subastarse los servicios de hospederia y fonda por cinco años, seria conveniente que se hiciera lo posible para garantizar la comodidad y buen trato á los pasajeros.

BOLSA DE MADRID

27 de Agosto.

4 por 100 interior perpétuo. . . 59'800
4 por 100 amortizable . . . 78'900
Billetes Hipotecarios de Cuba. 88'000

BOLSA DE BARCELONA

27 de Agosto.

4 por 100 interior. . . 59'550
4 por 100 exterior. . . 59'250
4 por 100 amortizable . . . 00'000
Billetes hipotecarios de Cuba. 88'120
Banco Hispano Colonial. . . 46'250
Crédito Mercantil. . . 44'750
Banco de Cataluña. . . 18'870
Accioneros ferrocarril Francia. 34'750
Id. Norte. . . 103'500
Id. Orense. . . 18'250
Obligaciones Francia. . . 59'000
Id. Orense. . . 44'000
Id. Almansa. . . 54'750
Id. Norte. . . 70'250

CARTAS DEL INTERIOR

Ciudadela 26 Agosto de 1885.

Sr. Director de EL LIBERAL

Estimado amigo: El tener pocos asuntos de que tratar, y los múltiples trabajos que he tenido estos dias, ha sido la causa de que haya tardado un poco más de lo que tengo por costumbre en escribirle.

Estos dias se ha hablado bastante de cuestiones sanitarias y de la adopcion de medidas para el desgraciado caso de que esta poblacion fuese invadida por el cólera, pero á mi modo de entender, muy poco ó nada tenemos hecho.

No hace muchos dias que en público pregon se escitaba á los vecinos el riego en las mismas como una gran medida sanitaria, cuando la experiencia nos ha enseñado que lejos de atajar el mal esta medida, no ha servido sino para dar más alas á los terribles microbios, siendo esto tambien causa de que se aproveche la ocasion por parte de algunos vecinos

para regar con aguas sucias, bastante capaces ellas solas para llevarnos cualquier enfermedad.

En la plaza del mercado se necesita más vigilancia, pues son muchos los dias que se vende carne en estado de putrefaccion y en que por la razon de venderla los cortantes un poco más barato la utilizan los pobres que carecen de recursos. Tambien he oido quejar á vecinos del centro de la poblacion de que algunos de sus convecinos están cobando cerdos en sus viviendas.

Tiempo hace que dije, y hoy vuelvo á repetir y escito á la vez al Sr. Alcalde de esta poblacion para que obligue á la empresa del puente del Canal dels horts á que haga desaparecer y sin ninguna clase de consideraciones puesto que la salud de la poblacion lo exige, las aguas que en dicho punto están encharcadas, y que tienen en constante peligro á toda la poblacion. Y por último, ¿habria decirme el Ayuntamiento con qué personal cuenta de enfermeros y enterradores, para el desgraciado caso de que fuéramos invadidos?

Llamo tambien la atencion del Ayuntamiento sobre la conducta poco noble de parte de los comerciantes de esta poblacion. Me refiero que al saber éstos la declaracion del cólera en Barcelona, se han apresurado á subir de una manera alarmante los primeros artículos de necesidad, haciendo más aflictiva la situacion de la clase trabajadora. Nada tendria que objetar si los artículos que se recibiesen en adelante y en que regularmente ocasionarán algunos más gastos, subiese el precio en proporcion, pero de los que hoy existen almacenados en Ciudadela no hay ninguna razon para ello.

Como el Ayuntamiento tiene medios suficientes para cortar estos abusos, espero que los utilizará, puesto que como á padre del pueblo que es, es muy justo que se convierta en defensor de la clase oprimida.

El lunes llegó á esta poblacion el canónigo Sr. Abril, siendo recibido por varias personas de todos los elementos de la sociedad.

Para el dia 25 estaba anunciada al público la cobranza de la contribucion territorial, pero hoy estamos á 26 y la cobranza todavia no se halla abierta. Como en esto habrá de seguro alguna mala inteligencia, de desear seria que el recaudador hiciera alguna aclaracion, pues estos dias se han causado grandes perjuicios, principalmente á la gente del campo que ha venido á pagar y ha encontrado las puertas de la recaudacion cerradas.

De V. affmo.

El Corresponsal.

Crónica marítima.

Buques despachados

Dia 28

Para Valencia bal. francesa «Leopold», cap. Mr. P. Barragué, con 5 tripulantes y guano.

Para Garrucha pol. gol. «Delfin», cap. D. Juan Plá, con 6 trip. y efectos.

Para Alicante pail. «Rápido», patron José Marcelino, con 5 trip. y efectos.

Para Palma berg. gol. «Anita», capitán D. Nicolás Company, con 7 trip. y lastre.

Para Ibiza land «San Antonio», pat. Antonio Mari, con 5 trip. y lastre.

Para Ciudadela pail. «Nueva Estrella», pat. Francisco Monjo, con 3 trip. y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 28, 10-40 m.

Ha llegado á Madrid el señor Villaverde.

En toda España han ocurrido 4408 invasiones y 1363 defunciones de cólera.

No hay nada de positivo sobre la cuestion de las Carolinas.

Háblase de un modus vendi.

